

FUENTE: MERCHÁN,C.;SOLÉ,T. Didáctica de Educación ético-cívica: planificación, estrategias y recursos didácticos, evaluación. En: CIFUENTES,J.M.; GUTIÉRREZ,J.M. (coords.). Didáctica de la Filosofía. Graó, vol.II

Una de las actividades vertebradoras del curso es el trabajo a partir de películas.

Entre otras múltiples posibilidades, una película

- Permite la mirada libre de cada espectador
- Es una experiencia compartida por el grupo
- Hace real la posibilidad de intercambio de pensamiento y sentimientos
- Abre un amplio abanico de temas para la reflexión y el diálogo
- Tiene muy buena recepción por parte del alumnado

Ahora bien, es muy importante establecer previamente los criterios de selección del material fílmico. En educación ético-cívica pensamos que son fundamentales los siguientes criterios:

- Que los personajes resulten cercanos para el alumnado por edad y/o situación
- Que se muestre algún tipo de desarrollo moral en la película, ya que esto puede repercutir a la vez en el desarrollo moral de los alumnos
- Que el profesor la considere una buena herramienta de trabajo

Tras los criterios de selección, el trabajo posterior se desarrolla en los siguientes cuatro momentos:

- Comentario informal por parte de los alumnos, en el que expresan libremente los pensamientos y los sentimientos que la película les haya suscitado. En esta parte, el papel del profesor se limita a observar sin juzgar, anotar mentalmente lo que ocurre y moderar el diálogo que se produzca.
- Actividad formal y estructurada a partir de un cuestionario, que permita entrar a fondo en los temas que aparecen. En este caso se trata principalmente de realizar un ejercicio de reflexión y escritura. El cuestionario puede elaborarlo tanto el profesorado como el alumnado, y aunque el trabajo escrito sea individual puede prepararse total o parcialmente en grupo reducido.

- Diálogo posterior, una vez que el profesor ha leído las respuestas de los alumnos. Este momento es el idóneo para pasar de las experiencias ajenas (expuestas en la pantalla) a las vivencias propias, y es tarea nuestra facilitar el tránsito entre unas y otras. Las técnicas del diálogo filosófico son aquí la herramienta más útil.
- Incorporación de los nuevos aprendizajes a la vida cotidiana. Sin duda, éste es el momento más importante, aunque sea difícilmente tangible, pues la tarea docente, metafóricamente, es más de siembra que de cosecha.

Un último aspecto que debe considerarse es que ver una película en clase no es lo mismo que hacerlo en el cine o en casa. En clase, la función didáctica es prioritaria. El profesorado la presenta para enfocar la atención en relación con los temas que deben tratarse; puede hacer una pausa después de algún momento particularmente relevante, ya sea para formular alguna pregunta o para introducir algún comentario, y también puede parar el pase parcial de la película unos minutos antes de que suene el timbre, con el fin de recoger las vivencias suscitadas

Por otro lado, si se tiene en cuenta que disponemos de entre 10 y 12 horas de clase por trimestre, y que el pase de la película y el trabajo posterior ocupan entre 4 y 6 clases, podría establecerse 1 película por trimestre:

Ejemplo: Pensando en los demás, Una historia del Bronx, Diarios de la calle.